METODOLOGÍA

Se tienen en cuenta todos los factores que intervienen en el aprendizaje y enseñanza de una lengua extranjera: pedagógicos, psicológicos, lingüísticos y socioculturales.

El **enfoque metodológico** será comunicativo e integrará la realización de tareas que contextualicen los actos lingüísticos dentro o fuera del aula, con el fin de ayudar a conseguir una mejor asimilación del lenguaje y sus funciones.

Las pautas generales de actuación se basarán en el análisis de las necesidades de los estudiantes, definidas en función de situaciones concretas de comunicación en las que el alumno necesitará desenvolverse, dependiendo de los objetivos y contenidos de los distintos cursos. Para ello el **esquema de trabajo** será el siguiente:

● Se creará la necesidad comunicativa.

● Se hará explícito qué es lo que se necesita saber en la lengua extranjera para cumplir esa necesidad.

● Se guiará la atención del alumno para encontrar esos recursos lingüísticos y practicar con ellos.

●Se ayudará al alumno a interiorizarlos para que consiga resolver la necesidad comunicativa planteada.

Lo expuesto anteriormente exige reproducir en el aula o fuera de ella, en la medida de lo posible, los procesos de comunicación que se llevan a cabo en la vida real. Para contextualizarlos, la clase debe impartirse en la lengua objeto de estudio desde el primer curso del nivel básico, salvando los estadios iniciales. Se debe exigir a los alumnos un uso gradual de la lengua extranjera, para que desarrollen su **competencia comunicativa**. Esta competencia comprende las siguientes **áreas**:

● Competencia pragmática: el uso funcional de los recursos y la organización del discurso, la coherencia y la cohesión textuales, que tiene un gran impacto en la interacción y en el entorno cultural en el que se desarrollan las capacidades lingüísticas.

● Competencia lingüística: los recursos formales de la lengua (fonología, gramática, léxico y ortografía) que son vehículo para la comunicación.

● Competencia sociolingüística: las condiciones socioculturales del uso de la lengua; la sensibilidad a las convenciones sociales como las normas de cortesía, el registro de la lengua; el uso de expresiones - que afectan considerablemente a la comunicación lingüística.

● Competencia estratégica: la que requiere del alumno una actitud creativa y participativa para la elaboración de sus propios mensajes y para su adaptación tanto a la situación planteada en clase o fuera de ella como a situaciones que se dan en el mundo real.

El desarrollo de la competencia comunicativa en nuestros alumnos requiere un **enfoque didáctico** que se caracteriza por seguir los siguientes **criterios**:

● Concebir el proceso de aprendizaje como un proceso interactivo alumno-profesor-materiales didácticos.

● Fomentar en el aula o fuera de ella un ambiente de confianza que estimule la participación del alumno en las actividades que se propongan.

● Motivar al alumno a través de actividades variadas y dinámicas.

● Impartir las clases prioritariamente en el idioma objeto de estudio.

● Adecuar las clases a las necesidades de comunicación del alumnado y a sus intereses.

● Integrar las actividades comunicativas (comprensión y expresión orales y escritas, mediación oral y escrita), aunque se separen para la evaluación.

● Plantear situaciones y tareas auténticas (que pueden darse en la vida real), utilizando prioritariamente materiales asimismo auténticos.

● Graduar la complejidad o dificultad de los materiales y actividades en términos de complejidad comunicativa, no meramente lingüística.

● Dar a conocer al alumnado los criterios de evaluación y calificación que se utilizan para examinar sus competencias lingüísticas.

● Realizar en el aula o fuera de ella tareas de la misma tipología que las que se administran en las pruebas.

Así, la metodología que aplicamos requiere que los alumnos aprendan a ser los protagonistas de su propio aprendizaje, haciéndose cada vez más responsables de él y participando de modo consciente y activo en las clases, presenciales o no, en estrecha cooperación con su profesor y sus compañeros. De este modo, tienen que aprender a simplificar, parafrasear, aclarar, recurrir a palabras similares en su lengua materna u otras que conozcan, etc. Se trata de estrategias propias de la actividad de mediación, por lo que estaremos integrando destrezas continuamente. De eso se trata la competencia lingüística, aunque para evaluarla sea necesario separarlas.

También deberán conocer y usar las reglas del intercambio comunicativo (atención, respeto, pedir la palabra, iniciar el discurso, cambiar de tema, conseguir que la comunicación siga su curso...) y las estrategias no lingüísticas como los gestos, sonidos, soportes visuales, etc.

Algunas de las **capacidades** que nuestra Escuela pretende desarrollar en los alumnos son:

● Captar la atención hacia los mensajes orales emitidos en la lengua extranjera por diferentes personas

● Desarrollar la capacidad de comprensión global de un mensaje oral sin necesidad de entender todos y cada uno de sus elementos.

● Reconocer el error como parte integrante del proceso de aprendizaje y tomar conciencia de lo importante que es superar las dificultades que surgen en la comunicación oral por falta de recursos lingüísticos, explotando al máximo los conocimientos y las estrategias de comunicación disponibles.

● Dar relevancia a los aspectos interculturales (diferencias y similitudes entre la cultura propia y la(s) de la lengua que estudian), fomentando la conciencia plurilingüe, y la reflexión sobre

los propios hábitos y actitudes para aumentar el grado de comprensión y aceptación de las divergencias que pueden dificultar la interacción.

En la línea de todo lo expuesto, las clases se organizan de modo que facilitan la sociabilidad, la interacción entre los alumnos, la motivación hacia el aprendizaje y el aumento progresivo del tiempo de actuación del alumno en la clase. De este modo, el profesor actúa como presentador, informador, animador y evaluador de la actividad, no limitándose a la corrección de errores, sino además prestando atención a las dificultades individuales y colectivas de sus alumnos, quienes, por su parte, trabajan de manera individual, por parejas, en grupos o conjuntamente con toda la clase. Los profesores también actúan como orientadores en cuanto que proporcionan a sus alumnos información sobre materiales complementarios (de refuerzo, de profundización) y también les dan pautas para la mejor dirección de su autoaprendizaje, en clase o en las sesiones de tutoría.

TODO LO ANTERIORMENTE EXPUESTO SE REFIERE TANTO A UNA ENSEÑANZA 100% PRESENCIAL COMO SEMI-PRESENCIAL COMO 100% A DISTANCIA.

Materiales curriculares y explotación

a) Se trabaja con la bibliografía y con los materiales on-line seleccionados por los distintos departamentos, que ayudarán a los profesores a poner en práctica las distintas actividades de comunicación. Los materiales y actividades se seleccionan atendiendo a los siguientes criterios:

● Claridad en los objetivos lingüísticos y comunicativos que la actividad persigue, y su integración en el proceso de aprendizaje.

● Transparencia de los objetivos de la actividad y de sus reglas o instrucciones.

● Disminución gradual del control por parte del profesor, dotando a los alumnos de una autonomía progresiva en su aprendizaje.

b) Los materiales adicionales con los que se trabaja en el aula están encaminados a la consecución de los objetivos planteados en la tarea, y su explotación puede responder al esquema que se especifica más abajo (ver opciones metodológicas).

c) Se concibe la Escuela como un centro de aprendizaje tanto para los alumnos como para los profesores. Se facilitan recursos multimedia, se realizan actividades culturales y se fomenta la relación entre las distintas lenguas impartidas, tanto a nivel de departamento como entre los alumnos.

Opciones metodológicas

A tenor de lo dicho, y puesto que nuestros grupos de alumnos son muy heterogéneos, se procurará tener en cuenta la individualidad de cada alumno y se fomentará la capacidad de autoformación, como ya se ha mencionado anteriormente, ya que la satisfacción personal por los logros obtenidos es el mejor aliciente para continuar superándose. El profesor prestará atención a todos y cada uno de los alumnos, creando un ambiente propicio para el desarrollo personal, sin menoscabo de los derechos del resto de los miembros del grupo, y potenciando

las habilidades comunicativas que serán mucho más fluidas cuando exista una buena relación de entendimiento, una empatía generalizada en el aula. En esta misma línea, podríamos decir que un buen rendimiento académico dependerá no sólo del esfuerzo personal del alumno y sus aptitudes, sino también de los medios y de los instrumentos que se hayan puesto a su alcance y del uso que de éstos se haya hecho, tanto en el aula como en otras dependencias de la propia Escuela como por medios telemáticos, siempre con el fin de mejorar la competencia lingüística, ateniéndose a los mínimos requeridos por cada Departamento.

En la interacción alumno-alumno y profesor-alumno, se desarrollará cierta sensibilidad hacia los demás, sus necesidades y sus aptitudes, para que la colaboración y el trabajo en equipo sean realidad. La asertividad y aprobación serán valores que el profesor trasladará a los miembros del grupo para que sean recíprocos entre todos ellos. Las actividades de trabajo en grupo, juegos y otras que fomentan la interacción se aplicarán en clase para favorecer un ambiente distendido y utilizar la lengua en simulaciones de la vida real.

Recabaremos información sobre los alumnos y también de ellos, con el fin de que existan oportunidades a lo largo del curso para que puedan intercambiarse opiniones y puntos de vista sobre lo que se enseña y se aprende y sobre cómo se lleva a cabo la enseñanza y el aprendizaje. Así, el profesor analizará:

● Las necesidades objetivas del curso, lo que el alumno necesita saber para poder desenvolverse de forma efectiva en una determinada situación. La programación de aula de cada profesor se basa en esas necesidades.

● Las lagunas que pueden existir entre las necesidades objetivas y el nivel de competencia que tiene el alumno que inicia el curso. La evaluación de diagnóstico de cada profesor se basa en ese análisis.

● Las necesidades subjetivas, entendiendo por tales las que los alumnos sienten que necesitan, siempre que éstas no entren en conflicto con los objetivos propuestos.

Para lograr todo ello, se revisarán técnicas que ayuden a recuperar los hábitos de estudio y a utilizar estrategias de aprendizaje, se potenciará el trabajo en grupos para crear cohesión en el aula y se hará conscientes a los alumnos de cuáles son los objetivos del curso basándonos en las tareas que desarrollarán las distintas actividades de lengua, sin perder de vista el nivel al que éstas están dirigidas. A lo largo de este curso 2022-23, se seguirá haciendo más hincapié en los recursos telemáticos y técnicas que faciliten el autoaprendizaje.

Las tareas planteadas en el aula deberán estar organizadas en función de un objetivo concreto, el cual deberá quedar siempre claro para el alumno. Su desarrollo se realizará a través de una serie de objetivos parciales orientados a la consecución del objetivo propuesto. Es importante que la tarea permita reproducir en clase los procesos propios de toda actividad de comunicación lingüística, por lo que habrán de potenciarse aquellas actividades que obliguen a los alumnos a poner en juego todos los recursos.

Por su parte, las actividades centradas en aspectos gramaticales se realizarán dentro del contexto de la tarea como elementos de apoyo dirigidos a la práctica de contenidos concretos, pero siempre con vistas al desarrollo de la destreza comunicativa.

Se darán instrucciones claras a los alumnos de lo que deben hacer y de lo que se espera de ellos, controlando el tiempo de ejecución.

La aplicación tanto de la metodología descrita como de los criterios pedagógicos se impulsará desde la Comisión de Coordinación Pedagógica y posteriormente desde los propios departamentos para que los profesores se coordinen en reuniones quincenales por grupos, de acuerdo a los distintos cursos impartidos, lo que asegurará un intercambio de información, experiencias y materiales, además de distintas aportaciones didácticas determinadas por las particularidades de cada idioma.